

UNA JORNADA CON JESUS

Estudio Bíblico

Enero 8, 2025

zoom.us

ID: 898 9111 2295 PASSCODE: revive

SERIE LA GRANDEZA DE DIOS

CLASE: “ LOS DIOSES DE EGIPTO ”

Texto Bíblico: Éxodo 20:1-7

1 Dios habló y dio a conocer todas estas palabras: 2 «Yo soy el SEÑOR tu Dios. Yo te saqué de Egipto, del país donde eras esclavo. 3 »No tengas otros dioses además de mí. 4 No te hagas ninguna imagen, ni nada que guarde semejanza con lo que hay arriba en el cielo, ni con lo que hay abajo en la tierra, ni con lo que hay en las aguas debajo de la tierra. 5 No te postres delante de ellos ni los adores. Yo, el SEÑOR tu Dios, soy un Dios celoso. Cuando los padres son malvados y me odian, yo castigo a sus hijos hasta la tercera y cuarta generación. 6 Por el contrario, cuando me aman fielmente y cumplen mis mandamientos, les muestro mi amor por mil generaciones. 7 No uses el nombre del SEÑOR tu Dios en vano. Yo, el SEÑOR, no tendré por inocente a quien se atreva a usar mi nombre en vano.

Introducción:

Según la historia del éxodo de Israel y su liberación de la esclavitud en Egipto, Dios envió plagas devastadoras sobre los egipcios. ¡Pero detrás de estas plagas hay mucho más de lo que uno probablemente logra captar a primera vista! Muchos de nosotros probablemente estamos familiarizados con los hechos básicos del éxodo del pueblo de Israel y su escape de la esclavitud en Egipto. Durante este tiempo, Dios levantó a un libertador llamado Moisés. Él había sido salvado de la muerte cuando todavía era un bebé y había crecido como miembro de la familia real de Egipto. Pero después de matar a un egipcio huyó a la tierra de Madián, donde cuarenta años más tarde Dios le habló desde una zarza ardiente y lo envió de vuelta a Egipto para librar a los israelitas de la esclavitud. En Éxodo 7:1-5, Dios le dice a Moisés que va a hacer tres cosas:

1. Sacará a los israelitas de Egipto.
2. Lo hará “con grandes juicios”.
3. Lo hará de tal manera que “sabrán los egipcios que yo soy el Eterno”.

En Éxodo 12:2 Dios añade que además haría otra cosa muy importante: “Pues yo . . . ejecutaré mis juicios en todos los dioses de Egipto”. Por tanto, los juicios que Dios llevaría a cabo serían, en cierto modo, contra los dioses egipcios. Él les enseñaría una lección no solo a los egipcios, sino *también* a los israelitas, que para aquel entonces ya habían estado en Egipto por

varias generaciones y se habían apartado de la religión de sus antepasados, Abraham, Isaac y Jacob, y se habían empapado completamente de la cultura y la religión egipcias. La cultura egipcia era muy idólatra, y adoraba a una multitud de dioses y diosas. Se creía que muchos de ellos supuestamente tomaban la forma de animales, así que los egipcios consideraban que las vacas, carneros, gatos, cocodrilos, cobras, ranas, y varios insectos y aves, eran sagrados. Cada una de las plagas que Dios envió fue un desafío directo a uno o más de los dioses y diosas de Egipto. Y si bien los egipcios estaban familiarizados con cosas como langostas e insectos picadores, lo que distinguió a estas plagas y las hizo únicas fue que Dios las intensificó mediante su poder divino y las envió a los egipcios *en el momento que él escogió*. Así, las plagas fueron mucho peores de lo que normalmente hubieran sido, y se llevaron a cabo exactamente cuando Dios dijo que sucederían por medio de Moisés para mostrar que él, *Dios mismo*, era quien estaba detrás de ellas.

Examinemos entonces cada una de estas plagas y veamos quiénes eran los dioses o diosas contra los cuales el Dios verdadero estaba ejecutando juicio. Veremos qué hizo el Dios verdadero para enseñarles una lección tanto a egipcios como a israelitas.

- Primera plaga: las aguas se vuelven sangre

La primera plaga fue dirigida contra el río Nilo, vida y corazón de Egipto. Esta nación era un desierto, y su economía y sustento dependían de este río. Sus aguas irrigaban las cosechas, y sus campos dependían del fértil lodo que depositaban en el suelo sus crecidas corrientes. El Nilo era también la principal “carretera” del país, ya que gran parte de sus negocios e intercambio comercial estaban supeditados a él. ¿Qué le sucedió entonces a este río, alma misma de la nación? En Éxodo 7:19-20:

“Y el Eterno dijo a Moisés: Di a Aarón: Toma tu vara, y extiende tu mano sobre las aguas de Egipto, sobre sus ríos, sobre sus arroyos y sobre sus estanques, y sobre todos sus depósitos de aguas, para que se conviertan en sangre, y haya sangre por toda la región de Egipto, así en los vasos de madera como en los de piedra. “Y Moisés y Aarón hicieron como el Eterno lo mandó; y alzando la vara golpeó las aguas que había en el río, en presencia de Faraón y de sus siervos; y todas las aguas que había en el río se convirtieron en sangre”.

Y aunque esta plaga tuvo como objetivo principal el río Nilo, fue mucho más allá. Todas las otras fuentes de agua también fueron afectadas, incluyendo los estanques y arroyos de irrigación y hasta el agua almacenada en jarrones y cubetas en las casas de la gente.

Este fue un desastre terrible para los egipcios: toda el agua, vital para la supervivencia de la población, estaba envenenada y no se podía beber. Y como si eso no hubiera sido suficientemente malo, *“los peces que había en el río murieron; y el río se corrompió, tanto que los egipcios no podían beber de él. Y hubo sangre por toda la tierra de Egipto”* (v. 21). La catástrofe era total. Las reservas de agua que los egipcios tenían para beber, lavar y bañarse ahora no eran más que un desastre tóxico. Los peces, una de sus fuentes principales de alimentación, habían desaparecido. Esto era absolutamente devastador para el país.

Entonces, ¿podría ser esto un juicio contra los dioses egipcios? Debido a que el Nilo era tan importante para los egipcios, estos adoraban a varios dioses que tenían la responsabilidad de cuidarlo. El gran dios **Jnum**, que generalmente era representado como un varón con cabeza de carnero, era considerado el dador y guardián del río Nilo. Otro dios, **Hapi**, o espíritu del Nilo, era responsable de las crecidas del río que traían consigo miles de toneladas de limo fértil para abonar el suelo año tras año. También era venerado como el dios de los peces, las aves y los pantanos, razón por la cual a menudo se le representaba con juncos sobre su cabeza. Otros dioses vinculados a las inundaciones eran **Sopdet** y **Satet**.

Uno de los grandes dioses de la trinidad egipcia era **Osiris**, dios del mundo subterráneo. Los egipcios consideraban el río Nilo como su torrente sanguíneo, ¡y ahora literalmente estaba como sangre! Uno puede imaginarse el horror y la sensación de abandono de los egipcios al contemplar el río que anteriormente era hermoso, poderoso y sostenedor de vida, y que ahora era una gigantesca oleada maloliente cuya ribera estaba cubierta de toneladas de peces muertos y en proceso de descomposición. Esto afectaba también a **Hatmehit**, diosa guardiana de los peces y los pescadores. Estos grandes dioses de Egipto resultaron ser inútiles para prevenir la plaga que afectó al río. ¡Demostraron no ser nada comparados con el Dios de Israel! Un Dios de juicio ¿Por qué comenzó Dios con una plaga sobre el Nilo? ¿Y por qué escogió una plaga de sangre? Porque *él es un Dios de juicio y justicia*. Los egipcios tomaron a miles de pequeños e indefensos bebés israelitas y los arrojaron al río para que se ahogaran o sirvieran de alimento a los cocodrilos y peces (Éxodo 1:22). Los egipcios habían derramado la sangre de los hebreos, y Dios esencialmente les respondió: *“Si quieren sangre, les daré sangre para que beban”*. Por ello fue que Dios escogió el Nilo y por ello también fue que lo convirtió en sangre *porque él es un Dios de juicio y justicia*. Esto nos enseña una gran lección: puede que Dios demore su juicio, pero llega el momento en que actúa, y cuando decide que es tiempo de ejercer justicia, *la venganza es suya*. Debido a que los egipcios no habían mostrado ninguna misericordia al esclavizar y oprimir brutalmente a los israelitas, procurando incluso eliminarlos mediante un genocidio, Dios llevó a cabo un juicio muy severo contra Egipto y sus dioses falsos.

- Segunda plaga: ranas

La segunda plaga consistió en ranas, como se describe en la primera parte de Éxodo 8. No era nada raro que hubiera gran cantidad de ranas, ya que los abundantes pantanos a lo largo del Nilo eran terreno propicio y natural para la crianza de estos batracios. Sin embargo, esta plaga fue diferente. Éxodo 8:1-3

“Entonces el Eterno dijo a Moisés: Entra a la presencia de Faraón y dile: el Eterno ha dicho así: Deja ir a mi pueblo, para que me sirva. Y si no lo quisieres dejar ir, he aquí yo castigaré con ranas todos tus territorios. Y el río criará ranas, las cuales subirán y entrarán en tu casa, en la cámara donde duermes, y sobre tu cama, y en las casas de tus siervos, en tu pueblo, en tus hornos y en tus artesas”.

Las ranas eran consideradas una manifestación de **Heqet**, diosa de los nacimientos y esposa del creador del mundo. Era representada con cabeza de rana y cuerpo de mujer. Además, la corte de **Hapi**, mencionado más arriba, incluía dioses cocodrilos y diosas ranas. Y los tres dioses principales, Nun, Kek y Heh, eran representados como hombres con cabezas de ranas.

Las ranas se consideraban sagradas en Egipto porque vivían en dos mundos, en el agua y en la tierra. Tan sagradas eran para los egipcios, que incluso el pisar accidentalmente una de ellas podía ser castigado con la muerte. Note la gran ironía aquí. Se suponía que Heqet era la diosa que controlaba los nacimientos, ¡pero durante esta plaga millones y millones de ranas desbordaban el territorio y su reproducción obviamente estaba fuera de control! Matar a una rana al pisarla por accidente acarreaba una condena de muerte, pero ¿cómo podían evitar algo así cuando el suelo estaba completamente cubierto de una masa de ranas viscosas y chillonas? Había ranas en el suelo, en sus casas, camas, hornos y platos.

Los egipcios prácticamente *no podían caminar* sin pisar las ranas y aplastarlas, ¡y al hacerlo estaban violando sus propias leyes y auto sentenciándose a muerte por ofender a la diosa Heqet y a las otras deidades de las ranas! Finalmente la gente tuvo que salir y recogerlas en grandes pilas de cadáveres malolientes y en descomposición. ¡Hasta ahí llegó su animal sagrado! ¡Dios mostró en esta ocasión que era mucho más poderoso que estos así llamados *dioses*!

CONTINUACION: